

LA MASONERÍA EN SU HISTORIA

Por iniciativa de la Gran Logia de Chile se ha hecho una excelente reedición 3ª del libro "La Masonería y su Influencia en Chile", de Fernando Pinto Lagarrigue. Si no nos equivocamos, esta obra se publicó por primera vez en la década de los 60 (hablamos, naturalmente, de este siglo) con el sello de la Editorial Obe, que capitaneaba el alma mater entonces de la Cámara Chilena del Libro, Joaquín Alzamora.

SEGÚN advierte el autor en el primer capítulo de su obra, "en la actualidad



Libros y autores, por Luis Sánchez Latorre

no exista impedimento alguno para informarse sobre la historia, los principios, los simbolismos y la organización de la Masonería. Aparte de las enciclopedias y de las innumerables obras que analizan las creencias y doctrinas en general, las bibliotecas públicas están suficientemente surtidas de diccionarios especializados, colecciones de libros, folletos y revistas que proporcionan toda suerte de noticias acerca de la Orden; de manera que el místico que la redota ha quedado alagado, exclusivamente, al secreto de sus reuniones o rituales".



Como es de conocimiento general, los llamados "padres de la patria", es decir, los fundadores de nuestra independencia de los dominios de la corona de España, estuvieron vinculados, en su mayoría, a las logias que funcionaban, entre otros intelectuales de aquella época, a la sombra de la entidad superior que se conocía con el nombre de Gran Reunión Americana. En el proceso de la emancipación de Chile jugó un papel de notable magnitud la Logia Lautarina. Esta logia tuvo su "taller" en Buenos Aires y su más activo impulsor fue nada menos que don José de San Martín. "En ese Taller", escribe Pinto Lagarrigue, p. 86, "quería trazar los primeros lineamientos del plan encomendado por la Gran Reunión Americana: organizar un ejército libertador que afianzara primero la independencia de Chile y que pudiera después embarcarse por el Pacífico para dar el golpe final al Virreinato de Lima". Para retreñir estas palabras, Pinto Lagarrigue cita al historiador Jaime Byszaguirre, de formación católica, que en su obra "La Logia Lautarina" apunta lo siguiente: "En un resuelto estaba (San Martín) a seguir ese plan y no otro, que con sorpresa de muchos resultó a la primera del ejército del Norte y pasó a ocupar, en septiembre de 1814, el cargo de gobernador de la provincia de Cuyo, insignificante empleo para todos los que no llevaran como él un propósito tan oculto como calculado".

NO NOSOLAYA Pinto Lagarrigue en su relato la oposición que libre don José Miguel Carrera, inteligente, a los designios de San Martín. Miembro amigo de la Logia de Miranda, Carrera, acostumbrado a ejercer el mando con la autoridad de su abolengo, registra en las maniobras de San Martín y O'Higgins, más que un plan de emancipación, la puesta en marcha de un oscuro juego de guerra que acabará marginando a él y a los suyos del ejercicio del poder. De ahí el audaz manejo con que consigue en Buenos Aires la destitución del Director Supremo argentino, Gerónimo Posadas, y su reemplazo por su amigo íntimo y com-

pañero de logia Carlos María de Alvear. Sobre el tema escribe Jaime Byszaguirre: "No sólo gran vínculo de simpatía que los unió, sino también la afinidad de caracteres, de ambiciones y de odios. Alvear era también un aristócrata que vivía el poder como una prerrogativa inherente a su sangre y que no podía sino mirar con creciente desagrado la elevación de un hombre oscuro como San Martín, desprovisto de otro vínculo social que el buen nombre de su esposa".

Oviamente, en su lucha por las libertades asociadas del hombre (los Derechos del Hombre) los grandes iniciados masones habrían de encontrarse (si no es éste, en buenas cuentas, el motivo de su origen) con el mismo almenado de la vida de religión. Los masones con la Iglesia Católica, por ejemplo, se convertirían en ciertos épocas en pan de cada día. Por de pronto, nuestros recuerdos personales nos conducen a una infancia en que el iniciado masonico adquiere los rasgos del "cuco". La creencia de la alianza del mason con el diablo se da como axioma de fe en ciertos ámbitos populares. A partir del volumen publicado en 1924, "Misterios Descorriendo el velo", por el sacerdote José María Caro Rodríguez, hay gente que, tomando al riba por las hojas, hace del hermetismo o piedad de la masonería un asunto de interpretación diabólica.

La verdad, traídas las cosas al plano de la luz del día, el taller masonico, en el que han destacado insignes figuras del pensamiento y de las artes, no es sino un humilde taller de reparaciones en que se combata el prevaricato religioso, se busca conata el absolutismo político y se proclama la virtud de la evolución creadora.

EL VOLUMEN de Pinto Lagarrigue constituye un erudito documento histórico, sin descuidar el apunte anterior sobre esta misma materia del escritor flamenco Orsiedo. Magnífico punto de partida para discutir de manera independiente sobre las vicisitudes, grandezas y flaquezas de la masonería chilena en el curso de los últimos treinta o cuarenta años.

Volumen No. 1000 6-111-1983
P. 14 - 2do. volumen

La masonería en su historia [artículo] Luis Sánchez Latorre.

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La masonería en su historia [artículo] Luis Sánchez Latorre. rer.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile